



**SOY LO QUE SOY
POR LA GRACIA DE DIOS**

En el meollo: «Sobre el sentido del Ser en el pensamiento de Edith Stein»

“Breve como un tuit pero ardiente como el fuego”

Estimado lector:

Damos gracias a Dios por habernos permitido iniciar este curso, en el marco de la «nueva normalidad», con el regalo de cuatro nuevos hermanos a la familia de este seminario San Basilio Magno. En esta ocasión, provenientes de las diócesis de La Habana, Camagüey y Guantánamo-Baracoa.

Le damos gracias, de manera especial en este número de Seminaristas Hoy, por la vida de un joven que, en medio de los bullicios de este siglo, supo dejarse moldear por la mano de Dios y ser su testigo, incluso en los nuevos areópagos: las redes sociales; ganándose el apelativo de «Ciberapóstol de la Eucaristía». Se trata de Carlo Acutis, joven italiano beatificado el pasado 10 de octubre en la Basílica de San Francisco de Asís, y cuyo modelo de santidad atrae ya a multitudes.

Si bien su peregrinar por este mundo fue «breve como un tuit», solo quince años, la intensidad con la que vivió, irradió a cuantos le rodeaban el gozo de un encuentro transfigurante: el encuentro con el Resucitado. Un encuentro que moviliza, siempre con novedosa originalidad, la vida de cada persona. Esta es la grandiosa riqueza que pretende reflejar el presente número entre sus páginas, con los singulares testimonios vocacionales de algunos seminaristas, dentro del marco celebrativo por el Día del Seminario en Cuba.

Sírvanos, pues, para releer nuestra propia historia en clave de «encuentro», de relación permanente con Aquel que nos llama a la santidad, a la excelencia en la cotidianidad; no a la mediocridad del conformismo y de la «eterna» indecisión. Que el beato Carlo Acutis nos alcance del Señor esta gracia.

Seminaristas Hoy



La pedagogía de Dios

Dariel Hernández Suárez

1ro Filosofía (Camagüey)

En mi camino vocacional muchas veces las personas me preguntan: ¿Cómo fue que escuchaste la llamada de Dios para ser sacerdote?, esperando quizás que la respuesta sea: «un ángel se me apareció y me dijo que Dios me llamaba a ser sacerdote», o tal vez que «en un sueño el Señor me dio esta misión». Realmente me hubiese gustado, de alguna manera, que hubiese sido así; sería mucho más fácil este camino, la verdad.

Pero la «pedagogía de Dios» la mayoría de las veces, o al menos en mi caso, ha sido diferente. Él fue sembrando la semilla desde mi infancia. Mi abuela paterna, pentecostal, me llevaba a la catequesis donde me regalaron una Biblia ilustrada. No me gustaba la catequesis y dejé de ir, pero sí que leía la Biblia y disfrutaba los dibujitos. Gracias a esto conocí quién era Dios, o al menos creía en su existencia. Luego me olvidé de todo pero saqué una conclusión maravillosa: «cuando sea viejito voy a la iglesia, me confieso y me salvo, mientras tanto, hago lo que quiero».

Nunca estuve más equivocado. Dios, al parecer, tenía otros planes para mí. Fue entonces que un buen día, mientras jugaba fútbol, el padre Bladimir nos invitó a ir al grupo de jóvenes de la iglesia con la motivación de partici-

par en los juegos vicariales como futbolistas. Yo no tenía nada mejor que hacer y decidí participar porque había fútbol y muchachas bonitas. Ahora reconozco que no fueron las motivaciones más santas pero de ellas se valió el Señor para atraerme hacia él.



Poco a poco fui descubriendo el gran amor de Jesús por mí y cuan roto estaba. Fue entonces cuando recibí la primera comunión y Dios me hizo animador de la Pastoral Juvenil. Ya en la universidad participo en el proyecto Arde¹, donde ratifiqué mi mayor deseo: que todos conozcan a Dios y puedan encontrar su amor, porque es lo único que verdaderamente cambia hacia el bien nuestras vidas. Mirando todo esto, la necesidad de Dios en nuestro mundo, y lo feliz que me hace anunciarlo, dije que sí al sacerdocio.♦

1. Zona permanente de Misión País Cuba

¡Quiero ser pastor de almas!

Rodolfo Sánchez González

3ro Filosofía (Matanzas)



Cuando se habla de la vocación, es difícil enmarcar un momento concreto de cuándo comienza el llamado, ya que este se da paulatinamente. A pesar de esto, tengo en mi memoria, un momento crucial en mi camino vocacional.

«Enseñar puede cualquiera, educar solo aquel que sea un evangelio vivo». Cito esta frase de José de la Luz y Caballero, pues a la corta edad de 16 años, se cumplió en mí. Escuché el primer llamado durante una Misa celebrada por el padre Rolando I. Lauzurique. Sentí en ese momento que, para aquel sacerdote de cincuenta y tantos años de edad, estaba aconteciendo lo más importante de toda su vida. En mi poca comprensión en cuestiones de fe, le comenté con gran decisión a mi amigo Dannis: «un día yo quiero celebrar la Misa con la misma pasión y entrega que el padre Rolando».

Entonces no comprendía la magnitud de lo que me estaba sucediendo, pero años después entendí que era la chispa de la vocación encendida por Dios en mí. Esto fue solo el comienzo de un largo camino, el cual todavía está en curso.

Pasó algún tiempo para que yo comprendiera lo que Dios me estaba pidiendo. Con ayuda de mi párroco, el padre Ubeimar, fui descubriendo los caminos por donde el Señor me quería llevar. Cuando aquel vio mi perseve-

rancia en el deseo de ser sacerdote, me presentó al promotor vocacional. Era nada más y nada menos, que el instrumento utilizado por Dios para despertar en mí el deseo vocacional: el padre Rolando. Junto a él, hice un proceso de discernimiento durante casi cuatro años, en dos periodos.

Antes de comenzar el segundo periodo en el grupo vocacional, le hice gran fuerza al Señor para no regresar al mismo. Pero Dios siempre es más fuerte y me venció. En mi primer año de formación tuve la dicha, nuevamente, de compartir con el padre Rolando, pues con él viví todo ese tiempo, pudiendo constatar la veracidad de su amor por la Eucaristía y la Iglesia.

Fue el padre Rolando la primera persona que me habló de la espiritualidad cristiana y de sus tres vertientes: la intimidad con el Padre, la pasión por el Reino y la entrega a los vulnerables. Gracias a estas charlas de espiritualidad se fue enriqueciendo el ideal de sacerdote que Dios me llama a ser.

Siento que el Señor me llama a ser un sacerdote regido por la espiritualidad cristiana. Un sacerdote que nunca olvide sus raíces guajiras. Un sacerdote que viva y contemple a diario los misterios de la vida de Nuestro Señor Jesucristo en la oración. Un sacerdote que ame a su patria y camine en medio del pueblo. ¡Quiero ser pastor de almas!♦



Confiemos en Él y caminemos de su mano

Leonardo Díaz Izquierdo

2do Filosofía (Pinar del Río)

El llamado que Dios me ha hecho se concretó en una Semana Santa. En ese momento la admiración a la figura del sacerdote se transformó en la intención de ser uno. Anteriormente el aliento venía por cuenta de un cura que me mostraba la posibilidad de entregarse sin limitaciones, incluso la de la edad. Ya tenía yo mis planes de universitario y de conservar el estilo de vida que hasta entonces llevaba. Comenzó la etapa de la negación. Pero a los diecisiete años llegaba el momento de la decisión, ante la posibilidad de estudiar medicina; y ahí me dejé vencer por Dios.

«Mis caminos no son tus caminos» (cf. Is 55,8). Quería hacer experiencia universitaria antes de ir al Seminario. Pero a través de monseñor Serpa, la cosa cambió: la voluntad de Dios era que entrara ya. Hubo unos benditos tres meses de meditación y el dos de febrero de 2018 dije que sí, y el obispo me hizo entender que ya lo sabía.

Empezó un proceso bonito y el reto era grande. Mi mamá, por ejemplo, me advirtió que no valía ser mediocre. Desde entonces he tenido

claro que ella quiere de mí un cura santo, y aunque la humanidad nos hace frágiles, Dios nos sostiene en sus manos.



Una vez en el Seminario, he vivido instantes difíciles, tristes, pero el llamado sobrepasa y sigue poniendo personas que nos impulsan a caminar. Uno de mis sostenes es la comunidad del Seminario que me ha enseñado la fraternidad y la paciencia. Agradezco al Padre del Cielo por tanta generosidad y a mis hermanos por su presencia fraterna en mi vida.

«El Señor es mi pastor, nada me falta» (cf. Sal 23,1). Confiemos en Él y caminemos de su mano.♦



«Es necesario jugarse la juventud por grandes ideales,
¡Pregunta a Jesús qué cosa quiere de ti y sé valiente!»

Sobre el sentido del Ser en el pensamiento de Edith Stein

P. Camilo de la Paz Salmón Beatón

Santiago de Cuba



Edith Stein nació el 12 de octubre de 1891 en Breslau. Fue filósofa y religiosa alemana de origen judío. Hizo un recorrido en búsqueda de la verdad, proceso mismo que la llevó a su conversión al catolicismo. Posteriormente, al ingresar al monasterio del Carmelo, adopta el nombre de Teresa Benedictina de la Cruz. Otra característica por la que se le identifica es por ser discípula y auxiliar del filósofo Edmund Husserl. En el año de 1942 es aprehendida por la policía alemana y llevada a los campos de concentración de Auschwitz dando fin a su vida. En sus escritos se destaca *El ser finito y el ser eterno*, obra que sintetiza la búsqueda de la verdad desde el pensamiento de Santo Tomás de Aquino con el de Edmund Husserl, para llegar a una reflexión conciliadora y hermenéutica entre la fe y la razón.

La centralidad de su escrito giró en torno al *problema del ser*. Al analizar esta cuestión realiza una comparación entre el pensamiento tomista y el pensamiento fenomenológico, haciendo un recorrido por la filosofía antigua y la filosofía medieval para llegar a una confrontación con la filosofía moderna. Su obra se caracteriza por tener un pensamiento filosófico, teológico y antropológico, con la finalidad de explicar lo que es una filosofía cristiana desde el método fenomenológico.

En su primer capítulo, Stein plantea el camino que se debe realizar para llegar a la descripción de la Verdad: «*la verdad es una, pero se descompone para nosotros en muchas verdades que debemos conquistar una tras otra*». Así pues, esta filósofa describe algunos temas metafísicos desde una postura tomista: la potencia (la posibilidad, es decir, la facultad del poder) y el acto (es decir, la eficacia, la realidad, la acción), puntos que conciernen a la constitución y realidad del ser. Por lo que se genera una problemática a tales conceptos: ¿Dios posee la potencia?, por lo que argumenta que existen dos tipos de potencias: la activa y la pasiva. Dios posee la potencia activa puesto que la potencia de Dios es una, su acto es uno, y en el acto la potencia está enteramente actualizada, si bien, Dios está en potencia activa y la creatura no, entonces para la creatura el acto quiere decir acción o actividad que comienza y termina, por lo tanto, se fundamenta en una potencia pasiva.

Otro componente elemental para tomar la metodología propuesta por Stein, es el hecho de considerar *la cuestión del ser a través del tiempo*, es decir, la concepción que se le ha dado a este término para desarrollar su implementación en la realidad. Entonces, ¿qué es el ente?. A partir de este problema

EL MEOLLO

surgirán importantes consideraciones de este concepto dentro de la filosofía. Partiendo de las interpretaciones hechas por Boecio y Santo Tomás de Aquino; Stein contextualiza la definición del ente:

En el interior del ente (ens), se hace una distinción entre el ser (esse) y la esencia (essentia) [...] Con esta distinción concibe el ser en cuanto tal –separadamente de lo que es- abarcando lo finito y el infinito.

Stein relata un recorrido de cómo el sujeto buscó la salvación del concepto del Ser a través del pensamiento de Kant, pero este retorno no bastó del todo. Para esta filósofa el neokantismo de tendencia diferente, fue remplazado por corrientes de pensamiento orientadas de nuevo hacia el ente, que devolvieron el honor al antiguo nombre de la ontología (doctrina del ser). Posteriormente apareció la filosofía del ser (la fenomenología de Husserl), la filosofía de la existencia de Heidegger y la doctrina del ser de Hedwing Conrad-Martius.

Aun así, para desarrollar un método apropiado para la investigación del ser, no basta sólo conocer el contexto histórico del concepto, sino también la interpretación que se le da a través del lenguaje, puesto que es casi imposible emplear una expresión sin el temor de que el interlocutor entienda otra cosa muy diferente a lo que ha querido decir. Esto es

uno de los problemas que esta filósofa confirma al momento de proponer su método: *La mayor parte de los términos técnicos tienen un múltiple y fuerte peso en su aplicación en la variedad de lenguas y aplicaciones a la realidad; sin embargo, se ha dado el problema de que no son bien empleados. Al respecto, podemos afirmar que las lenguas se desarrollan según el espíritu de los pueblos, porque son la condensación y la expresión de su vida; la multiplicidad de los pueblos y sus cualidades deben reflejarse en ellas.* Stein sugiere el evitar el peligro de presentar las propias ideas en lugar del pensamiento del autor. Una herramienta que puede favorecer una adecuada interpretación y uso de las palabras será el recurrir a la expresión latina.

Finalmente, tratado el conflicto sobre la diversidad de lenguas y la mala interpretación que se le puede dar, podemos abordar los dos caminos que conducen a la verdad:

Si bien la razón natural no puede llegar hasta la verdad suprema y más elevada, sí puede alcanzar un grado en el que le es posible excluir ciertos errores y demostrar la armonía entre la verdad probada por la razón y la verdad de la fe.

Stein asevera que la filosofía pura en cuanto ciencia se encarga del ente y del ser en sus últimas causas, y ésta por más que intente

alcanzar la verdad estará incompleta; a su vez no alcanzará un estado de perfección, debido a que la filosofía en primer lugar está abierta a la teología y se complementa con ella, por tanto, puede ser perfeccionada e incluso alcanzar los grados de entendimiento sobre el Ser.

Entonces se puede comprender la filosofía desde la función del objeto como desde una formación del espíritu, en referencia en la manera de conocer, explorar y de juzgar; es decir, cada objeto le pertenece un área de estados de cosas en la cual se separan su estructura interna y las relaciones en las que se encuentra como a su vez, la estructura puede ser conocida progresivamente por el espíritu.

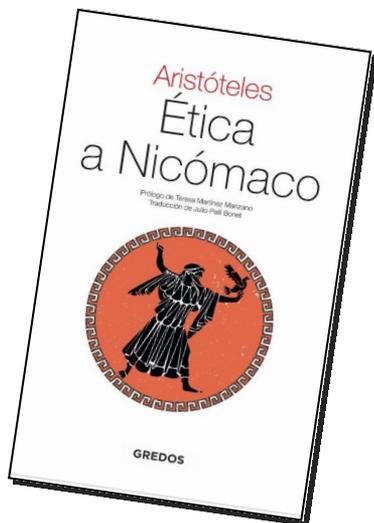
Por último, desarrolladas y comprendidas las pautas que nos ayudan a comprender al Ser desde la razón y la fe, Stein postula la filosofía cristiana como una manera más noble y adecuada para el camino de la fe, puesto que *«encontradas las respuestas en la doctrina de*

la fe se puede llegar a un conocimiento más amplio del ente». Entonces nos encontramos frente a una filosofía cristiana que utiliza la fe como fuente de conocimiento, descartando ya una filosofía autónoma y pura. Cabe mencionar que la tarea de la filosofía es esclarecer los fundamentos de todas las ciencias; en el caso de la filosofía cristiana respecto a la fe y en el pensamiento de Edith Stein, se puede afirmar con las siguientes palabras: *«Pero no podemos tener fe en Dios sin creer en Dios (credere Deum), es decir, sin creer que Dios existe y que es Dios: el ser supremo y el ser perfectamente verdadero que nosotros designamos por la palabra de Dios. Aceptar las verdades de la fe significa aceptar a Dios por Dios como el propio sujeto de la fe que es. Por tanto, aceptar a Dios significa también volverse hacia Dios en la fe o creer en Dios (credere in Deum), en el sentido de tender hacia Dios»*. En conclusión, aceptando la fe, tendremos la oportunidad de llegar a una mayor capacidad para adquirir conocimientos.♦

Lectura recomendada

La *Ética a Nicómaco*

Es la más importante de las tres obras que contiene la Moral de Aristóteles. En sus diez libros, plantea la cuestión del bien, objetivo final de todas las acciones humanas, para pasar al análisis de las diferentes virtudes intelectuales y morales. Está considerada una de las obras fundamentales en que posteriormente se basó la ética occidental.





«Apacienta a mi pueblo»

Adrián Arriera Fernández

1ro Filosofía (La Habana)

Toda vocación inicia con una llamada y una respuesta que implica el abandonarse confiadamente al proyecto de Dios. Con un primer sí comienza este camino de mi vocación, en el marco de la anhelada promesa de felicidad.

Todo empezó en el Santuario Nacional de San Lázaro hace ya cinco años. Lo cierto es, que Dios se vale de todo para mostrar el proyecto que tiene para sus hijos. Fue en los rostros de las personas que asistían al Santuario, donde sentí un fuerte «tirón» de Dios. Un pueblo que le buscaba, sin poder encontrarle. Allí descubrí que Jesús demandaba en mí al pastor que guiase sus miradas al auténtico Redentor.



Viendo este signo que se abría a mi mirada, decidí compartir con mi párroco lo que estaba sintiendo. Para mi sorpresa, antes de que dijese yo alguna palabra, me preguntó: Adrián, ¿tú no quieres ser sacerdote? Yo vi en aquella pregunta una posible respuesta a lo que había vivido. Decidí entonces comenzar un camino de discernimiento para clarificar la voluntad de Dios y asentar todo lo que había en mi corazón.

Tres años después ingresé al seminario, dando inicio al tiempo de formación del que Dios se vale para moldear al pastor que la Iglesia necesita. En este camino me he percatado de cuán importante es construir desde dentro, a ese padre y pastor, que iluminará la existencia de tantas de personas que, como las del Santuario de San Lázaro, tienen en sus almas el deseo de Dios, pero desconocen dónde y cómo encontrarlo.

Nadie da lo que no tiene, dice un viejo refrán. Ante esta realidad descubro la necesidad de vivir, actuar y pensar como Aquel que años atrás tocó a mi puerta con el don de la vocación, y que ahora insiste otra vez pidiéndome un corazón abierto a recibir el regalo de una vida empapada de su presencia. Me encuentro frente al desafío de responder a esta invitación, sabiendo que solo como hombre de Dios podré servirle mejor. ♦

NOTICIAS

Inicia un nuevo curso



En la tarde del pasado 11 de octubre la familia del Seminario San Basilio Magno, ahora con cuatro nuevos miembros, celebró, en la iglesia catedral, la Misa de inicio del presente curso 2020-2021 presidida por monseñor Dionisio García Ibañez junto a otros sacerdotes de la diócesis. ♦

Encuentro diocesanos de Monaguillos



«Señor, tú me llamaste», fue el tema en torno al cual giró el pasado Encuentro Diocesano de Monaguillos celebrado el 17 de octubre último en dos sedes simultáneas: la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Palma Soriano y la iglesia de San Francisco. Un momento de formación y compartir, en esta ocasión sobre las llamadas de Abraham, Jacob y José en la Biblia. ♦

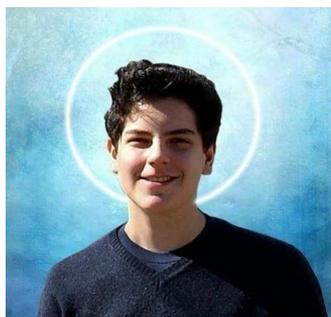
Vigilia vocacional



Con motivo del Día del Seminario, el jueves 8 de octubre tuvo lugar una vigilia de oración por las vocaciones sacerdotales en la iglesia catedral de Santiago de Cuba bajo la premisa «Vengan y verán» (Jn 1,39), con la participación de fieles y sacerdotes de las distintas comunidades diocesanas. ♦

¡Carlo Acutis ya es beato!

El joven italiano, conocido como el «Ciberapóstol de la Eucaristía», fue proclamado beato, el pasado 10 de octubre, en una ceremonia celebrada en la Basílica de san Francisco de Asís y presidida por el Cardenal Agostino Vallini, Legado Pontificio para las basílicas de San Francisco y santa María de los Ángeles. ♦

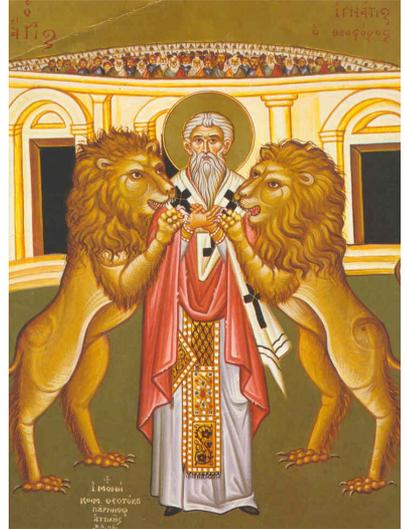


PADRES Y MAESTROS

San Ignacio de Antioquía
obispo y mártir

*«Más vale callar y ser,
que hablar y no ser.»*

(35?-107) Tercer obispo de Antioquía. Considerado uno de los Padres Apostólicos por su cercanía cronológica con el tiempo de los Apóstoles y se le cuenta entre los Padres de la Iglesia.



«Cada uno de vosotros sea un coro para que, armoniosos en la concordia, acogiendo la melodía de Dios cantéis con única voz al Padre por medio de Jesucristo para que os escuche y reconozca, por vuestra buenas obras que sois miembros de su Hijo. Así pues, es bueno que vosotros permanezcáis en la unidad para que siempre participéis de Dios (...).

Como piedras que sois del templo del Padre, dispuesto para la edificación de Dios Padre, elevadas a lo alto por la máquina de Jesucristo, que es la cruz, y ayudados del Espíritu Santo que es la cuerda. Vuestra fe es vuestra cuerda; y el amor el camino que os conduce a Dios.

Así pues, todos vosotros sois compañeros de camino, portadores de Dios y portadores de un templo, portadores de Cristo, portadores de los Santos, adornados en todo con los mandatos de Jesucristo (...). Nada de esto os pasa inadvertido si tenéis para Jesucristo la fe y el amor perfectos, que son el principio y la consumación de la vida. La fe es el principio; el amor, la consumación. Las dos unidas son Dios mismo, y todo lo otro que conduce a la perfección es consecuencia de ellas.

Nadie que profese la fe peca, ni odia el que tiene amor. El amor se conoce por su fruto, así, los que profesan ser de Cristo serán conocidos por sus obras. Pues ahora no urge el asunto de la promesa sino de ser encontrado en la fuerza de la fe hasta el fin.

Es mejor callar y ser que hablar y no ser. Es bueno enseñar si el que habla lo practica. Ahora bien, hay un único maestro que dijo y fue. Asimismo lo que hizo callando es digno del Padre. El que posee de verdad la palabra de Jesús puede también escuchar su silencio para ser perfecto, para que obre por lo que habla y sea conocido por lo que calla. Nada pasa desapercibido al Señor; por el contrario, nuestros secretos le son cercanos. Hagamos, pues, todo con la conciencia de que Él habita en nosotros, para que seamos Templo suyo, y Él sea en nosotros nuestro Dios, tal y como, en efecto, es y tal como aparecerá entre nosotros. Por ello justamente lo amamos».

Tomado de la carta a los Efesios



*«Somos más afortunados que los Apóstoles
que vivieron con Jesús hace 2000 años:
para encontrarnos con Él basta que
entremos en la iglesia.»*

Beato Carlo Acutis



Seminaristas  Hoy
Boletín del Seminario San Basilio Magno

BOLETÍN DEL SEMINARIO
SAN BASILIO MAGNO

DIRECTOR: Sergio Maceo / **EDITOR:** Eduardo Torres / **DISEÑO:** Ricardo Rodríguez
COLABORADORES: Daniel Hernández; Rodolfo Sánchez; Leonardo Díaz;
P. Camilo de la Paz; Adrián Arriera.

IMPRESIÓN: Departamento de Medios de Comunicación Social del Arzobispado de
Santiago de Cuba / **DIRECCIÓN:** Seminario San Basilio Magno, San Fernando # 154,
% Virgen y Callejón Santiago, Santiago de Cuba, CP 90100 (Cuba) /
Email: smaceosalcedo@gmail.com /  Seminaristas Hoy /  53 5 4804776